

PATIENT EDUCATION



The American College of
Obstetricians and Gynecologists
WOMEN'S HEALTH CARE PHYSICIANS

Cómo protegerse contra la hepatitis B y hepatitis C

La *hepatitis B* y *hepatitis C* son infecciones que afectan el hígado. Estas infecciones son causadas por virus que se pueden diseminar fácilmente. Estas infecciones también pueden conducir a una enfermedad grave y a largo plazo. No hay cura para la infección por hepatitis B, pero se puede manejar. También hay una **vacuna** disponible para prevenir la hepatitis B. No existe una vacuna para la hepatitis C, pero los nuevos tratamientos tienen el potencial de curar la infección por hepatitis C en la mayoría de las personas y prevenir **complicaciones** a largo plazo.

Este folleto explica

- cómo afecta al cuerpo el virus
- cómo se propagan los virus
- factores de riesgo y pruebas
- tratamiento y prevención
- efectos sobre el embarazo

Cómo afecta la hepatitis al cuerpo

El hígado se encuentra en la parte superior derecha del abdomen. Se localiza en la parte superior del estómago, el riñón derecho y los intestinos. El hígado tiene muchas funciones, incluyendo

- hacer bilis para ayudar a digerir los alimentos
- eliminar sustancias nocivas en la sangre
- luchar contra infecciones
- elaborar proteínas que ayudan a la coagulación de la sangre después de una lesión
- almacenar y liberar **glucosa** cuando el cuerpo necesita energía

La infección por hepatitis puede ser aguda o crónica. La infección aguda es una enfermedad a corto plazo que ocurre en los primeros 6 meses después de la infección de una persona. La infección aguda puede causar síntomas leves o ningún síntoma. Cuando se desarrollan los síntomas, pueden incluir

- agotamiento
- pérdida del apetito
- náuseas y vómitos
- **ictericia**
- dolor estomacal
- dolor en los músculos y las articulaciones

La infección crónica puede desarrollarse si el virus permanece en el cuerpo. La infección crónica puede causar una enfermedad hepática grave y a largo plazo, como la **cirrosis**. En esta condición, las **células** del hígado mueren y son reemplazadas por tejido cicatricial. Con el tiempo, el hígado deja de funcionar. En algunos casos, la hepatitis crónica puede conducir a cáncer de hígado.

Hepatitis B

Se estima que alrededor de 850.000 personas en los Estados Unidos viven con hepatitis B. Muchos no saben que están infectados.

La hepatitis B se transmite a través del contacto con líquidos corporales. Esto puede suceder durante el sexo sin protección o mientras se comparten agujas usadas para inyectar drogas. Las personas que trabajan en el campo de la atención médica también pueden estar expuestas a líquidos corporales. Un bebé puede infectarse durante el nacimiento si la mujer embarazada tiene hepatitis B.

La hepatitis B también se puede transmitir si usted vive con una persona infectada y comparte artículos domésticos que tocan líquidos corporales, como cepillos de dientes o afeitadoras. Pero la hepatitis B no se transmite por contacto casual, como sacudir las manos, compartir alimentos o bebidas, toser o estornudar. Además, la hepatitis B no se transmite durante la lactancia materna.

En la mayoría de las personas, el virus desaparece por sí solo. Pero en algunas personas, el virus no desaparece. Estas personas se convierten en **portadores** del virus que pueden infectar a otros. Los portadores también pueden desarrollar hepatitis crónica, que puede conducir a daño hepático, cáncer de hígado y muerte temprana.

Pruebas para la hepatitis B

Hay diferentes análisis de sangre para el virus de la hepatitis B. Las pruebas para la hepatitis B pueden determinar si usted ha sido infectado recientemente o si usted es portador. Las pruebas también pueden mostrar si usted ha tenido el virus en el pasado y ahora es **inmune** a este o si ha recibido la vacuna contra la hepatitis B. Las personas que deben realizarse la prueba para el virus de la hepatitis B incluyen

- mujeres embarazadas
- bebés nacidos de madres infectadas

- parejas sexuales de personas infectadas
- aquellos que viven con una persona infectada
- personas con el **virus de inmunodeficiencia humana (VIH)** o el virus de la hepatitis C.
- usuarios de drogas ilegales inyectables
- hombres que tienen sexo con hombres
- personas expuestas a sangre o líquidos corporales, como los trabajadores de atención médica
- personas nacidas en países con una alta tasa de hepatitis B o personas con padres nacidos en estos países
- personas que reciben diálisis, tratamiento para el cáncer o tratamiento con fármacos que inhiben el **sistema inmunitario**

Tratamiento y prevención de la hepatitis B

No hay cura para la hepatitis B, pero se pueden manejar los síntomas. Se puede administrar tratamiento para algunas de las enfermedades hepáticas causadas por la infección.

La mejor protección contra el virus de la hepatitis B es una vacuna. La vacuna hace que el sistema inmunitario de su cuerpo luche contra el virus cuando usted está expuesto a éste. La vacuna contra la hepatitis B es una serie de tres inyecciones. Todos los bebés son vacunados a partir del nacimiento (consulte la sección “Hepatitis B y embarazo”). Los niños deben recibir la vacuna si no fueron vacunados cuando eran bebés. La vacuna también se recomienda para adultos con riesgo de hepatitis B.

Incluso si no tiene ningún factor de riesgo, aún puede vacunarse si no lo ha hecho antes (consulte el cuadro “Quién debería vacunarse contra la hepatitis B”). Las mujeres embarazadas con factores de riesgo de infección por hepatitis B también pueden recibir la vacuna.

Las personas que han estado recientemente expuestas a la hepatitis B y no están vacunadas generalmente reciben la vacuna junto con una inyección de **inmunoglobulina de la hepatitis B (HBIG)**. La HBIG contiene **anticuerpos** contra el virus. Puede proporcionar protección adicional contra la infección en ciertas situaciones.

Aunque recibir la vacuna es la mejor manera de prevenir la infección por hepatitis B, usted puede tomar medidas para evitar la hepatitis B, incluyendo

- usar un condón de látex o poliuretano cada vez que tenga sexo vaginal, oral o anal
- conocer a sus parejas sexuales, ya que cuantas más parejas tengan usted o sus parejas, mayor será su riesgo de contraer infecciones
- obtener ayuda e intentar dejar de hacerlo si se inyecta drogas—si no puede dejar de hacerlo, no comparta agujas

Hepatitis B y embarazo

Si no se toman medidas preventivas, hasta 9 de cada 10 mujeres infectadas con la hepatitis B transmitirán la infección a sus bebés durante el parto. La hepatitis

puede ser grave en los bebés y puede poner en peligro sus vidas. Incluso los bebés que parecen estar bien pueden estar en riesgo de tener problemas de salud graves. Los recién nacidos infectados tienen un alto riesgo de convertirse en portadores del virus.

La vacuna es segura para las mujeres embarazadas, las mujeres posparto y las mujeres que están amamantando. Todos los bebés deberían recibir la primera dosis de la vacuna contra la hepatitis B antes de salir del hospital después del nacimiento. La segunda dosis se administra cuando el bebé tiene de 1 a 2 meses de edad. La tercera dosis se administra cuando el bebé tiene de 6 a 18 meses de edad.

Todas las mujeres embarazadas se someten a pruebas para detectar la infección por hepatitis B como parte de los **cuidados prenatales** iniciales. Si la prueba es negativa para el virus de la hepatitis B, pero tiene factores de riesgo para infectarse, se le debería ofrecer la vacuna contra la hepatitis B. Si la prueba es positiva, debería hacerse una prueba de nuevo durante su tercer **trimestre** para determinar cuánto virus hay en su sistema. Dependiendo de los resultados de este examen, se le puede ofrecer terapia antiviral con HBIG.

Los bebés que nacen de madres infectadas recibirán la primera dosis de la vacuna contra la hepatitis B dentro de las 12 horas siguientes al nacimiento. Ellos también recibirán HBIG poco después del nacimiento para brindar protección adicional contra la infección. El resto de las vacunas se administrarán durante los próximos 6 meses. Con este tratamiento, la probabilidad de que el bebé contraiga la infección es mucho menor. Una mujer que tiene la infección por hepatitis B puede amamantar con seguridad si el bebé ha recibido la vacuna contra la hepatitis B y la HBIG al nacer.

Hepatitis C

Se estima que más de 2 millones de personas en los Estados Unidos viven con el virus de la hepatitis C. Se cree que otros 3 a 4 millones son portadores. Aproximadamente 2 de cada 3 portadores de hepatitis C eventualmente desarrollan enfermedad hepática crónica.

La hepatitis C se transmite a través del contacto directo con sangre infectada. Esto puede suceder mientras se comparten agujas o artículos domésticos que pueden transportar pequeñas cantidades de sangre (navajas de afeitar, cortaúñas, cepillos de dientes). Las personas que trabajan en el campo de la atención médica también pueden estar expuestas a sangre infectada. Un bebé puede infectarse durante el parto si la madre tiene hepatitis C. También se puede contagiar durante el sexo sin protección, pero es más difícil transmitir el virus de esta manera. No se propaga a través del contacto casual.

Hay más de un tipo de virus de la hepatitis C. Los diferentes tipos de virus se denominan cepas. Es posible infectarse con más de una cepa al mismo tiempo. También es posible infectarse posteriormente con una cepa diferente.

Los signos y síntomas de la hepatitis C son similares a los signos y síntomas de la hepatitis B. En algunos

Quién debería recibir la vacuna contra la hepatitis B

- Todos los bebés
- Todos los menores de 19 años que no lo hayan sido vacunado antes
- Parejas sexuales de personas infectadas con hepatitis B
- Hombres que tienen sexo con hombres
- Personas que se inyectan drogas ilegales
- Personas con más de una pareja sexual
- Personas que buscan tratamiento para una **infección de transmisión sexual (ITS)**
- Personas con trabajos que los exponen a la sangre humana (como los trabajadores de atención médica)
- Personas que viven con alguien infectado con hepatitis B
- Personas que reciben diálisis
- Personas con enfermedad hepática crónica, **diabetes mellitus**, **enfermedad renal** o infección por VIH
- Personas que viajan a países donde la hepatitis B es común
- Cualquier otra persona que quiera estar protegida contra la infección por hepatitis B

casos, no hay síntomas. A diferencia de la infección por la hepatitis B, la mayoría de los adultos infectados con la hepatitis C se convierten en portadores. La mayoría de los portadores desarrollan enfermedad hepática a largo plazo. Un número menor desarrollará daño y otros problemas hepáticos graves que ponen en peligro la vida.

Pruebas para la hepatitis C

Las pruebas para la hepatitis C muestran si usted está infectada con el virus de la hepatitis C. Si el resultado de la prueba es positivo, otro tipo de prueba puede determinar si todavía tiene el virus en la sangre y, en caso afirmativo, cuánto virus está presente. Aquellos con alto riesgo de infección deberían hacerse pruebas para detectar la hepatitis C.

Todas las personas de 18 años o más deberían hacerse la prueba de hepatitis C al menos una vez. Las personas con alto riesgo de infección deberían hacerse pruebas para detectar la hepatitis C, independientemente de la edad. Las personas con alto riesgo de infección por hepatitis C incluyen

- todos los adultos nacidos entre 1945 y 1965
- consumidores o consumidores pasados de drogas ilegales inyectables
- personas que recibieron factores de coagulación antes de 1987

- personas que están en o han tenido diálisis
- personas con infección por VIH
- personas que tienen **enzimas hepáticas** anormales
- personas que recibieron sangre o que recibieron un trasplante de órganos antes de 1992
- personas que recibieron sangre de alguien que más tarde dio positivo para hepatitis C
- trabajadores de atención médica que pueden haber estado expuestos a sangre positiva para hepatitis C niños nacidos de mujeres infectadas con hepatitis C

Tratamiento y prevención de la hepatitis C

Los medicamentos antivirales se usan para tratar la infección por hepatitis C. Con los avances recientes en el tratamiento, la mayoría de las personas con hepatitis C crónica pueden curarse. El tratamiento también disminuye el riesgo de complicaciones a largo plazo de la enfermedad.

No hay vacuna contra la infección por hepatitis C. Puede tomar medidas para evitar la hepatitis C, incluyendo

- usar un condón de látex o poliuretano cada vez que tenga sexo vaginal, oral o anal
- conocer a sus parejas sexuales—cuantas más parejas tengan usted o sus parejas, mayor será su riesgo de contraer infecciones
- obtener ayuda e intentar dejar de hacerlo si se inyecta drogas—si no puede dejar de hacerlo, no comparta agujas

Hepatitis C y embarazo

Cerca de 4 de cada 100 mujeres embarazadas que están infectadas con hepatitis C pueden transmitirlo a sus bebés. El riesgo está relacionado con la cantidad de virus que tiene una mujer en su cuerpo y si también está infectada con el VIH.

Si su prueba de hepatitis C es positiva antes del embarazo, puede comenzar el tratamiento con una medicación antiviral antes de quedar embarazada.

Actualmente, no hay tratamientos para la hepatitis C aprobados para usarse durante el embarazo. Pero la prueba de hepatitis C se recomienda para todas las mujeres embarazadas durante cada embarazo. Si usted tiene el virus, necesitará atención especial durante el embarazo para asegurarse de que se mantenga saludable.

No hay medidas preventivas disponibles que puedan reducir el riesgo de transmitir el virus al bebé. El **nacimiento por cesárea** no reduce el riesgo de transmisión al bebé. Si usted está infectada con el virus de la hepatitis C, se le debería hacer la prueba a su bebé, generalmente cuando su bebé tenga al menos 18 meses de edad.

No existe una vacuna para recién nacidos para la hepatitis C. Los bebés que se infectan con el virus de la hepatitis C necesitarán atención médica continua. Aun puede amamantar a su bebé si usted tiene la infección de la hepatitis C.

Usted también necesitará atención médica a largo plazo. Usted puede comenzar el tratamiento con una

medicación antiviral después del embarazo. Si amanta a su bebé, el tratamiento debería comenzar después de terminar de amamantar.

Por último...

La hepatitis B y la hepatitis C son infecciones graves. Hable con su profesional de atención médica acerca de la vacuna contra la hepatitis B si no ha sido vacunada. Si está embarazada, debería hacerse la prueba para el virus de la hepatitis B. Si usted está embarazada, debería hacerse la prueba para los virus de la hepatitis B y C.

Glosario

Anticuerpos: Proteínas en la sangre que el cuerpo produce al reaccionar ante sustancias extrañas, como bacterias y virus.

Células: Unidades más pequeñas de una estructura corporal. Las células son los bloques de construcción de todas las partes del cuerpo.

Cirrosis: Enfermedad causada por la pérdida de células hepáticas. Las células que se pierden se reemplazan por tejido cicatricial que afecta la función hepática.

Complicaciones: Enfermedades o afecciones que ocurren como resultado de otra enfermedad o afección. Un ejemplo es la neumonía que ocurre como resultado de la gripe. También puede haber alguna complicación como resultado de una condición, como el embarazo. Un ejemplo de una complicación del embarazo es el trabajo de parto prematuro.

Cuidados prenatales: Programa de atención de la mujer embarazada antes del nacimiento del bebé.

Diabetes mellitus: Afección en la que las concentraciones de glucosa en la sangre son demasiado altas.

Enfermedad renal: Término general para cualquier enfermedad que afecte la manera en la que funcionan los riñones.

Enzimas hepáticas: Productos químicos producidos por las células hepáticas. Las concentraciones elevadas de las enzimas hepáticas pueden sugerir daño hepático.

Glucosa: Azúcar en la sangre que es la principal fuente de combustible del cuerpo.

Hepatitis B: Infección causada por un virus que puede propagarse a través de la sangre, el semen o líquidos corporales infectados con el virus.

Hepatitis C: Infección causada por un virus que puede propagarse a través de sangre infectada.

Ictericia: Acumulación de bilirrubina (sustancia amarillo-parduzca formada por la descomposición de los glóbulos rojos en la sangre) que hace que la piel tenga un aspecto amarillento.

Infección de transmisión sexual (ITS): Infección que se transmite a través del contacto sexual. Estas infecciones incluyen clamidia, gonorrea, virus del papiloma humano (VPH), herpes, sífilis y virus de inmunodeficiencia humana (VIH, la causa del síndrome de inmunodeficiencia adquirida [SIDA]).

Immune: Protegido contra enfermedades infecciosas.

Inmunoglobulina de la hepatitis B (HBIG): Sustancia que se administra para proporcionar protección temporal contra la infección por el virus de la hepatitis B.

Nacimiento por cesárea: Nacimiento del feto a través de una incisión (corte) hecha en el abdomen de la mujer para llegar al útero.

Portador: Persona que está infectada con el organismo de una enfermedad y que no presenta síntomas. Esta persona puede transmitirle la enfermedad a otra persona.

Sistema inmunitario: Sistema de defensa natural del cuerpo contra los virus y las bacterias que causan enfermedades.

Trimestre: Período de 3 meses durante el embarazo. Puede ser el primero, el segundo o el tercero.

Vacuna: Sustancia que ayuda al cuerpo a combatir una enfermedad. Las vacunas están elaboradas de cantidades muy pequeñas de agentes débiles o muertos que causan las enfermedades (bacterias, toxinas y virus).

Virus de inmunodeficiencia humana (VIH): Virus que ataca ciertas células del sistema inmunitario del cuerpo. Si no se trata, el VIH puede causar el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA).

Virus: Agentes que causan ciertos tipos de infecciones.

Esta información está diseñada como una ayuda educativa para los pacientes y presenta información actual y opiniones sobre la salud de las mujeres. No tiene como finalidad constituir una declaración del estándar de atención, ni incluye todos los tratamientos o métodos de atención adecuados. Tampoco sustituye el juicio profesional independiente de un médico tratante. Para ver la exención de responsabilidad completa de ACOG, visite www.acog.org/WomensHealth-Disclaimer.

Derechos de autor agosto del 2021 por el Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos (American College of Obstetricians and Gynecologists). Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá reproducirse, almacenarse en un sistema de extracción, publicarse en internet, ni transmitirse de ninguna forma ni por ningún método, sea electrónico, mecánico, de fotocopiado, grabación o de cualquier otro modo, sin obtener previamente un permiso por escrito del editor.

Este es el ESP125 en la Serie de materiales educativos para pacientes del ACOG.

ISSN 1074-8601

American College of Obstetricians and Gynecologists
409 12th Street SW
Washington, DC 20024-2188